

Los Jueves, y los Sabados en Reverencia
de la S^{ta} Virgen. Los Viernes ni bebia,
ni se veia imitando al S.^o en la tristeza,
y sed. Cada dia estaba un rato postrada
en meditac^{on} de su ser terreno. Delante del
S^{mo} siempre estaba de rodillas.

En premio de su charidad fue
llavada a la India, en donde predicò, instrui-
o, y catequizò a sus naturales con su Rey,
ordenandoles, buscasen a los Religiosos de S.^o
Francisco, q^e les dieran el Bap^tismo, como lo
hicieron.

Siendo tan notorias las cosas de
n^{ra} V. Virgen, y de tanta mortificac^{on}, q^e llegò
a decir: Si la Justicia Vespaz me huviera
cogido en grandes delitos, y me sacara en un
pollino a la verguenza, no lo oiniera tanto, co-
mo q^e me vieran en aquellos Recogimientos, ò e-
levaciones, que tenia: la mando el Provincial.

hermano del ar-
ced. Fr. Am^o.

Fr. Juan de Villalere con formal precepto,
que p^{er}diere al S.^o la quitase todo aquel ex-
terio extraordinario de arrobos, Conversiones
de infieles, y visiones sensibles; lo que coniguió
la Nueva delion de la Piedad Divina.

Ahora se hallò la V. con una luz
mucho mas sublime, q^e la q^e havia tenido: con

Paciencia. = Esta Virtud tiene tres grados: el primero es, sufrir con igualdad dolores, trabajos, y fatigas ya de mano de Dios, ya de la creatura, llevando à estas sin quejas, ni murmuraciones, moderando la tristeza, que suelen ser quise naturalmente de aquellas penalidades. = El segundo es, desear con grandes veras el padecer como si fuera el descanso, teniendo el aprecio q^e merecen à los trabajos. = El tercero es gozarse, y regozisarse en la Cruz del Sr, y en las tribulaciones por su amor, como el Apóstol.

El fuerte, con q^e padecen las Almas puras, suele ser tan vehemente, que no sienten los trabajos, y en su lugar el Sr. les da un deseo muy fuerte, y valeroso de mas, y mas padecer, y con su Gracia vencen todas las dificultades de la carne, y se hallan fortalecidos p^o ello en la parte superior del espíritu, resultando de aqui un gozo, y satisfacción muy particular en el interior. Ademas les hace su Mage^d conocer con luz muy clara el grande valor de la Cruz, y del padecer juntamente con el conocimiento, y Amor sincero, y del cuidado, y solici^{tu}d con q^e con su Divina Providencia ama à las Almas, encaminandolas à su maior bien, y provecho de todas las demas, y haciendolas mas humildes con el claro conocimiento de si mismas. Parando q^e los dos grados de la perfecta paciencia, llegan las Almas à obtenerse a el gloriar^e, y alegrarse en

En trabajo, concediéndolo el S como por premio de haver padecido con resignacion, y de haver deseado la Cruz, y el padecer p̄ su S̄mo Amor.

El mas perfecto modo de padecer es padecer à semejanza del Salvador sin consuelo, ni alivio. Padecio el S̄ por los hombres tan sin consuelo, y con tal desamparo de todas las Criaturas, y aun del mismo Eterno Padre, que la Naturaleza Hum̄a temió, y rehuyó el padecer, y se quejó, y tuvo tales aprietos, q̄ quedó congojada, y sudó Sangre. Este fuerxísimo quebranto quiso escoger p̄ sí nro Amante Redemp-
tor.

Rosario. Empeño Maria S̄ma à la D. Virgen De Marina de Cocobax con Rosario, ó devocion particular, con q̄ celebrase su S̄mo Misterio de su Presentac̄, Nacim̄, y Anunc̄. Era este Rosario de tres diezos, y tres Cuentas Maiores, y la salutac̄ q̄ la N. hacia, era la siguiente: Ben- dita, y alabada sea la S̄ma Concepc̄, Nacim̄, y Presentac̄ al Templo de la S̄ma Virgen Nra S̄, y en llegando à la Cuenta maior de- cia, ó añadia, y la S̄ma Anunc̄ amén. Re- fízese en su Vida lib. 4 cap. 35. § 2. fol. 458, y sig.^{te}

De la virtud perfecta, è imperfecta,
y comunicac^{on} del Alma con Dios.

Dios n^o S.^{or} concede à algunas Almas una virtud natural, con q^e pudieran adquirir grandísima perfecc^{on}, si usaran de ella; pero no aprovechando, ni obrando con aquella virtud, è ineficaz, no llegan à el amor perfecto del S.^{or} ni se disponen con su tribera q^e recibira sus Altísimas Misericordias. Siempre las tales se están en un sea, y caminan à un paso sin media en la virtud: no hallan en cosa alg^o dificultad, q^e vencer, ni tienen verdadero conuict^o de si, con el qual caminarian ligeras à bucar à Dios.

Otras Almas no solo sienten en si aquella virtud, sino una natural aficcion à lo bueno de tal manera, q^e bucan, y apetezen el bien, deseandole con muchas veras. Si las tales en el secreto, è interior apetezen, y desean el aventajave de tal manera q^e por alcanzar lo q^e desean, andan con desasiego, y tal desconsuelo, q^e parece no has^e en ellas paz de coracon, ni alg^o consuelo, es necesario q^e conozca su virtud, procurar entender, si el afecto anda unido con el apetito con exco^o de alcanzar lo q^e se le antoja; Suer si es asi es sospechoso todo lo que entienda de Divina Comunicac^{on}.

Otras Almas miran en todas sus obras à Dios, y obran q^e su Mag^d de manera, q^e ninguna cosa las puede mover, sino el S.^{or} en q^e tienen su ariento. No obran